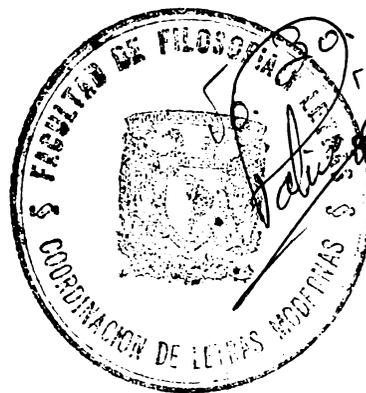


U. N. A. M.

La búsqueda de la liberación personal en
The French Lieutenant's Woman



esina que para obtener la licenciatura en letras inglesas
presenta Ma. de los Angeles Molina Huerta.

1980



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

1. Introducción.....pág. 1
2. La época victoriana.....pág. 3
3. Convencionalismos de la novela del siglo XIX
en The French Lieutenant's Woman.....pág. 7
4. Elementos no victorianos.....pág. 14
5. Las teorías de Fowels transmitidas a través
de esta obra.....pág. 19
6. Conclusiones.....pág. 38
7. Bibliografía.....pág. 41

INTRODUCCION

El nombre de John Fowles se ha convertido en objeto de controversia. Visto con suspicacia en Inglaterra y proclamado en Norteamérica, sus novelas han tenido un elevado índice de ventas y aparecen frecuentemente en las listas de best-sellers. Como producto comercial algunas de sus obras han llegado a convertirse en filmes. Y esto, por supuesto, al que gusta de la literatura seria lo lleva a sospechar del valor de Fowles como literato.

Tomemos su tercera novela, The French Lieutenant's Woman. Se la promueve como "the internationally bestselling novel of Victorian sexuality" (Panther Books). Publicada por primera vez en 1969 por esta casa editorial, se la reimprimió cuatro veces en 1971 y se imprimió posteriormente cada año. Un verdadero best-seller en términos de ventas y de publicidad barata.

De Fowles se dice también que es "the most masterful novelist of our times... the most consistently extraordinary writing talent of this decade."¹ Publicidad poco seria posiblemente pero que, sin embargo, encierra una verdad reforzada por el hecho de que Fowles se haya hecho acreedor al premio anual de ficción otorgado por el English Centre of International Pen por su novela The French Lieutenant's Woman.

Una primera lectura de dicha obra nos podría llevar a suponer que simplemente se trata de una novela de corte victoriano, a la que se le pueden aplicar una serie de calificativos: "picaresque, lively, continuously fascinating, damned cleverly written, a suspense story as well as a total portrait of Victorian England and its private

1. News from American Library, University Review

morals."² Afirmación precipitada que, sin embargo, aparece en algunas de las pocas reseñas que sobre esta novela se han escrito.

The French Lieutenant's Woman no es en lo más remoto un simple estudio social de la época victoriana, si bien es posible observar el erudito trabajo de investigación que acerca de la época hace el autor en cuanto a lenguaje, actitudes, moral, costumbres, vestuario, expresiones artísticas y avances científicos. No se trata simplemente de un estudio acerca del siglo XIX, porque si lo fuera su validez resultaría cuestionable, ya que posiblemente se estaría repitiendo lo que en tantos estudios acerca de dicha época se ha escrito. Por otra parte, aunque la posición del autor como hombre del siglo XX, teniendo la superioridad que da la perspectiva histórica, implica inevitablemente una crítica de la época sobre la que eligió escribir, creemos que esto no es tampoco el objeto de la obra. De igual manera, el hecho de que el autor escriba en una forma arcaica, característica de un estilo literario ya pasado a la historia, nos daría los elementos suficientes para pensar que se ha creado una parodia cuyo único fin es hacer una crítica de los convencionalismos que imita; esto tampoco es, a nuestro parecer, el objetivo de la novela.

Cierto que Fowles está reviviendo, en esta obra, la novela del siglo XIX utilizando conscientemente todos los elementos que a ésta le son característicos. Entonces, si a pesar de esto su novela no es una imitación pretenciosa de un género pasado, ni únicamente el estudio de una época, ni una crítica de la misma, resulta obligado preguntarse: ¿cuál es el objetivo real de la novela?

2. Ibid.

Pensamos que el autor confronta dos épocas, la contemporánea y la victoriana, por medio de una serie de recursos que salen de lo victoriano para, de esta manera, expresar sus teorías personales acerca de ambas épocas y, de una manera más universal, el problema existencial del ser humano en general. El objetivo de este trabajo es, entonces, demostrar que éstos son, a nuestro parecer, los propósitos del autor al escribir The French Lieutenant's Woman. Con tal fin se estudiarán los medios que utiliza para lograrlo y se señalarán sus teorías personales.

LA EPOCA VICTORIANA

La victoriana fue una época de contradicciones. Durante el largo período de la reina Victoria (1837-1901) como monarca de Inglaterra, el país alcanzó su más alto grado de desarrollo, y esto, lógicamente, tuvo un efecto en la población, en su forma de vivir, en su percepción de la realidad y en como se enfrentó a ella.

Las paradojas que se produjeron durante ese período fueron múltiples. La época comenzó con el riesgo de una revolución y terminó con la amenaza de la pérdida de la supremacía económica e industrial de Inglaterra.

Para muchos victorianos el suyo era el país más progresista del mundo, pero la realidad que vivía una gran parte de la población chocaba con esta concepción optimista. Los ingleses, sin embargo, tenían motivos para sentirse satisfechos. El país había progresado a grandes pasos antes de que Victoria subiera al trono y siguió haciéndolo durante su reinado. La isla se convirtió en "the workshop of the

world"³, Londres era el centro mundial de las finanzas y el imperio seguía expandiéndose. Las máquinas de vapor aceleraban la comunicación y la producción. El más importante desarrollo de la época se reflejaba en el rápido crecimiento de Londres y otros centros industriales, a donde llegaba un elevado número de seres para trabajar en las fábricas, manifestándose así el cambio de una economía basada en el campo y la agricultura a otra urbana, de producción masiva y de comercio.

Si la riqueza producida por estos avances beneficiaba a una clase media cada vez más poderosa, su distribución no llegaba a la clase trabajadora. Esta vivía en condiciones infrahumanas, hacinada en cuartos oscuros e insalubres, percibiendo sueldos miserables y trabajando largas horas. Para conjurar el riesgo de una revolución producto del descontento, se tuvieron que hacer ciertas concesiones a este estrato social. Se reglamentó el trabajo de mujeres y niños, evitando que estos laboraran en las minas. Finalmente, se otorgó el voto a esta clase trabajadora, a pesar del temor de la aristocracia y la burguesía a las consecuencias de tal medida.

Se dio reconocimiento a los sindicatos (Union Act de 1871), y después del Education Act de 1870 la educación se hizo obligatoria y gratuita.

La economía pasó de manos de la aristocracia, especialmente "the landed gentry", a una clase media dominante. La reina y su esposo, el príncipe Alberto, eran "themselves models of middle-class

3. Ideas and Beliefs of the Victorians.- an historic revaluation of the Victorian Age. Londres, Sylvan Press, 1949, p. 17.

domesticity and devotion to duty."⁴ John Stuart Mill se avocaba por la libre empresa y el utilitarianismo de Jeremy Bentham.

Esta clase media estaba ansiosa por parecer respetable y superar con ello su inseguridad de grupo en desarrollo. Impuso patrones de comportamiento por los cuales regirse y juzgar a los demás. El deber y la seriedad eran su lema. El impacto de los cambios sociales y económicos se reflejaron en el ideal femenino dentro de la burguesía. La mujer ociosa fue producto del aumento de la riqueza y de los cambios en los medios de producción y, además, signo de la prosperidad y prestigio de la familia a la que pertenecía. El hombre aprobaba y exigía la inocencia y la inexperiencia.

No sólo en el renglón económico predominaba el país sobre las otras naciones europeas. Los descubrimientos en las ciencias fueron muchos y produjeron un giro en el pensamiento humano. Los libros Principles of Geology (1830) de Sir Charles Lyell, Vestiges of Creation Memoriam (1843-46) de Robert Chambers y los trabajos de Charles Darwin produjeron una ola de controversias. Este último, con su teoría de la evolución y la selección natural, provocó un cuestionamiento de los valores establecidos, cuando ya la geología había modificado la interpretación literal de la Biblia. Para muchos la evolución significaba progreso y éste fue, en mucho, el pensamiento más característico de los victorianos. Pero, por otra parte, la rapidez con que se multiplicaban las novedades y los problemas no permitía que éstos pudieran ser asimilados, analizados y relacionados con

4. Abrams, Ford, Diaches.- The Norton Anthology of English Literature, Vol. 2., New York, W.W. Norton & Company Inc., 1968, p. 733.

otras experiencias. Esto causó en el individuo y en la vida política de la nación duda, inseguridad y desesperación.

Los descubrimientos en las ciencias afectaron el pensamiento religioso, en el que se produjeron muchos cambios, a los que se sumaron aquellos provocados por movimientos como el "Oxford Movement".

Las preocupaciones del hombre victoriano se reflejaron en la literatura de la época. Los escritores adoptaron diversas posiciones y diferían grandemente en cuanto a intereses y puntos de vista. Algunos pensaban que el progreso era benéfico (Tennyson y Trollope, por ejemplo); otros sentían que el precio que estaban pagando por éste era demasiado elevado (Arnold, Carlyle y Hardy, por citar algunos), creándose un sentimiento de angustia por lo perdido: los patrones de vida tradicionales y una relación mutua más humana. La literatura se encontraba a la cabeza de las artes y la novela, especialmente, tuvo un gran desarrollo.

El público lector se multiplicó al aumentar el alfabetismo y mejorar los métodos de impresión. Y a este público se le tenía que satisfacer. Lo que pedía era una representación de la cotidianidad de la vida de la época. El peso que el puritanismo ejercía sobre la literatura era considerable. "Limited, insular, convention-bound, many of [the respectable reading public], including some highly intelligent people, were shocked by the licence and 'crudities' of George Eliot, Meredith, and even Dickens, tending to prefer writers who today are nearly forgotten."⁵ Las novelas eran leídas en familia y, por lo tanto, se debían evitar los temas que fueran tabú. Aunado a ello estaba

5. Boris Ford, From Dickens to Hardy, Vol. 6, de The Pelican Guide to English Literature, England, Penguin Book, 1970, pág. 207.

el deseo por parte del público lector de ser guiado e instruido. Pero no todos los escritores del momento aceptaron tales imposiciones; por el contrario, escritores como Dickens, Carlyle, Ruskin, Arnold y otros "attempted to mitigate, by description and irony, the complacencies and self righteousness of an age which tended to mistake solemnity for seriousness, social respectability, for goodness."⁶ Sin embargo, es al finalizar el siglo que los novelistas decidieron librarse de las restricciones impuestas sobre ellos.

CONVENCIONALISMOS DE LA NOVELA DEL SIGLO XIX EN THE FRENCH LIEUTENANT'S WOMAN.

Hemos dicho que por medio de esta obra Fowles revive la novela del siglo XIX, lo cual logra siguiendo los lineamientos fijados por la literatura de la época. La manera como los elementos victorianos están presentados en esta obra reflejan la exhaustiva investigación que el autor llevó a cabo.

Pensamos que el manejo de una serie de convencionalismos característicos de la novela victoriana en una obra escrita por un autor contemporáneo tiene objetivos precisos y por lo tanto es necesario enumerarlos. Fowles recurre a éstos para envolver al lector en una atmósfera victoriana. Este es un lector contemporáneo quien sabe que el momento histórico de la narración está alejado de su realidad.

A pesar de esto nos vamos sumergiendo en la narración convencidos de que estamos ante una obra característica del siglo XIX. Pero entonces Fowles nos sorprende al abandonar los convencionalismos tradicionales

6. Ibid., pág. 19.

para hacernos ver que nuestra realidad no está tan alejada de aquella de los victorianos. Los elementos victorianos que Fowles utiliza cumplen su cometido de crear una ilusión que cuando es rota hace la confrontación entre las dos épocas más poderosa. Por otra parte, si Fowles hubiera escrito acerca de esa época con técnicas modernas, el resultado posiblemente hubiera sido una parodia o un estudio sociológico. Es por esto también, que el autor hace uso de convencionalismos tradicionales del siglo XIX. Uno de estos es el uso de un argumento de tipo victoriano. El conflicto que crea la imposibilidad del amor de la heroína por el héroe es, como en las novelas de las hermanas Brönte, por citar a algunos autores de la época, trama central de la obra. La historia se podría reducir a unas cuantas frases: Charles Smithson, joven aristócrata comprometido con la hija de un rico comerciante, conoce a una institutriz que es rechazada por la pequeña comunidad en la que vive por haber sostenido una relación con un teniente francés que la abandona. Charles se enamora de ella, rompe su compromiso de matrimonio y pierde así sus prerrogativas como aristócrata para, finalmente, ser rechazado por la institutriz.

La trama sirve de pretexto para hacer una representación muy fidedigna de la vida cotidiana del siglo XIX, que era lo que el lector victoriano esperaba de una novela. A pesar de que esta obra está dirigida a un lector del siglo XX, quien posiblemente tenga otros objetivos al leer una obra literaria, esto sirve, también, para crear la ilusión de novela victoriana.

Puesto que la historia se desarrolla en 1867, se espera que los personajes sean consistentes con la atmósfera de una tradicional narración victoriana. Pensamos que en este respecto John Fowles ha sabido dar a sus personajes una convincente profundidad victoriana, tanto en

cuestión de ambientación (vestuario, lenguaje, comportamiento, fondo histórico) como en cuanto al retrato psicológico que de ellos hace.

La novela, tal como era concebida por los autores de la época, debía tratar principalmente del análisis de los personajes en su relación mutua y en su actitud hacia el mundo exterior; pero a diferencia de las tendencias en la novela moderna, tal análisis se mantenía en un nivel superficial, limitándose a informar de la psicología de los personajes, en lugar de profundizar en ella. Así encontramos que las novelas victorianas "had portrayed man acting rather than man recollecting, or reflecting, or trying to come to a decision."⁷ En uno de los planos, esto es lo que hacen los personajes de The French Lieutenant's Woman.

Los personajes principales, en los que se centra la acción, están rodeados de un abigarrado mundo de otros secundarios, que sirven para reforzar el núcleo de la trama. En esta obra, esos personajes secundarios no son gratuitos, ya que cumplen una función importante en la misma, pues no sólo refuerzan el argumento principal, sino que son parte íntegra de la narración, la cual perdería solidez sin ellos. En esto la novela de Fowles es diferente de la victoriana, pues en ésta los personajes secundarios se pueden sustraer del total de la narración sin que el argumento central sufra alteraciones.

Si leemos esta novela con superficialidad podríamos caer en considerar a los personajes tipos representativos de la época. Por ejemplo, el personaje masculino principal es un joven aristócrata, heredero de un título, seguidor de las nuevas ideas científicas de la evolu-

7. Abrams, Ford, Daiches., op. cit., pág. 744.

ción, pero también de lo que la época esperaba de los de su clase social: "one lived by irony and sentiment, one observed convention."⁸ Su futuro parece determinado y significará una vida de ocio, lujo y "assurance of position, order, calm, civilization."⁹

Ernestina Freeman, la prometida de Charles, es hija de un próspero comerciante londinense. Es bella y convenientemente banal. Posee las características adecuadas para ser representativa de su época y, al mismo tiempo, atraer a Charles: "Ernestina had exactly the right face for her age... . Her grey eyes and the paleness of her skin only enhanced the delicacy of the rest... . She was so very nearly one of the prim little moppets, the Georginas, Victorias, Albertinas, Matildas, and the rest who sat in their closely guarded dozens at every ball; yet not quite."¹⁰ Su nombre mismo comunica lo que la época requería: earnestness, seriedad. Como para toda mujer victoriana, cuya posición social no la obligara a trabajar para sobrevivir, sus funciones son adquirir la habilidad para atrapar un marido que le permita superar su posición social, cumplir los deberes domésticos de una esposa, mantenerse inocente y, sobre todo, dar la impresión que lo es: "At first meetings she could cast down her eyes very prettily, as if she might faint should any gentleman dared to address her."¹¹ A pesar de las limitaciones que la época le impone, es inteligente y tiene cierto sentido del humor y la ironía. Sin embargo, su cortedad de visión, literal y simbólica, no le permite ver la vida tal cual es: "Her grey, her very pretty eyes were shortsighted, and all she could see was a dark shape."¹² Para ella Sarah

8. John Fowles, The French Lieutenant's Woman, Great Britain, Panther Books Ltd., 1975, pág. 292.

9. Ibid., pág. 39.

10. Ibid.

11. Ibid., pág. 27.

12. Ibid., pág. 12.

Woodruff solo es una forma oscura, lejana e incomprensible, como lo es la vida misma.

Sarah Woodruff, el personaje femenino principal, es la hija de un granjero, pero recibe una educación superior a la proporcionada a las mujeres de su clase. Esto le permite trabajar como institutriz. Durante la época victoriana la institutriz se convirtió en una institución firmemente establecida y era también heroína ocasional de alguna novela: una mujer solitaria presa de un amor imposible. Así como Jane Eyre se enamora de un hombre casado, Sarah es atraída por Charles, quien pertenece a una sociedad muy alejada de la realidad de la institutriz. La relación que entre ellos se establece es responsable de la crisis que se presenta en la novela.

A estos personajes se suman una serie de otros secundarios muy bien delineados. Se mencionarán únicamente los más relevantes para nuestro estudio.

Sam Farrow es el típico sirviente cockney quien "evokes immediately the immortal Weller; and it was certainly from that background that this Sam had emerged."¹³ Es una representación auténtica del cockney de su momento porque muestra signos de la revolución social por venir. Sus esfuerzos se dirigen a ascender la escala social, lo que se refleja en el especial interés que da a la ropa y la importancia que concede al lenguaje, especialmente en su lucha por pronunciar la /h/ aspirada:

He had a very sharp sense of clothes style... .
And he showed another mark of this new class
in his struggle to command language. 14

13. Ibid., pág. 41

14. Ibid.

En la señora Poulteney se encarna la idea que tradicionalmente se tiene del ser victoriano. Su extremo puritanismo, cuyas dos obsesiones son la mugre y la inmoralidad, la convierten en una especie de "plump vulture" que se mueve en círculos a la caza de pequeñas fallas en los que a ella sirven. Sin embargo, a los ojos de los demás miembros de su clase social, aparece como un ser caritativo y piadoso.

El señor Freeman forma parte de esa clase burguesa que logra su auge en el gran cambio socio-económico que se opera en Inglaterra entre 1850 y 1870. Comparte con su grupo resentimientos hacia los aristócratas, de quienes secretamente piensa "that they are so many drones."¹⁵ No obstante, trata de asemejarse a ellos.

Lo anterior nos señala aspectos de ciertos personajes por los que se les podría considerar como tipos, sin embargo, estos aspectos son sólo una parte de la compleja conformación de algunos de ellos.

Para hacer a sus personajes convincentes Fowles utiliza deliberadamente expresiones arcaicas que tratan de reflejar el diálogo de 1867:

- "My dear Tina, we have paid our homage to Neptuno.
He will forgive us if we turn our back on him."
- "You are not very galant."
- "What does that signify, pray?" 16
- "Shall you not go converse with Mrs. Fairwether?"
- "I should rather converse with you." 17
- "I have come to bid my adieux." 18

El ambiente físico es otro elemento importante, pues "La revelación de los personajes a través del medio ambiente es concepción presente en gran número de novelas importantes del siglo XIX."¹⁹ De la misma manera, el escenario se convierte en elemento necesario para

15. Ibid., pág. 244.

16. Ibid., pág. 10.

17. Ibid., pág. 73.

18. Ibid., pág. 75.

19. Ouellet, Bourneuf, R., La Novela, Barcelona, Ed. Ariel, 1975, pág. 132.

producir la atmósfera en la que se recrea la acción. El primer capítulo de The French Lieutenant's Woman tiene tal objetivo. La descripción de la figura que se encuentra al final del muelle sirve para crear una atmósfera de suspenso:

The figure stood motionless, staring, staring out to sea, more like a living memorial to the drowned, a figure from myth, than any proper fragment of the petty provincial day. 20

Por otra parte, está presente la influencia de Hardy, la cual Fowles no niega: "The shadow of Thomas Hardy...I cannot avoid."²¹

El capítulo abre con una vista panorámica del lugar, la que se va enfocando, como con un telescopio, en las figuras que caminan a lo largo del muelle. Las fuerzas de la naturaleza, tan importantes en las novelas de Hardy, se pueden sentir a través de "the sombre grey cliffs", "cliffs masked by dense woods" y de "the wild eroding coast". A este capítulo bien se le podría aplicar el título del primero de The Return of the Native, de Hardy: "A Face on which Time Makes but Little Impression."

Esto nos lleva a mencionar la utilización de epígrafes para sugerir el tema de cada capítulo, lo que da a la novela un distintivo gusto arcaico, pues en las novelas de corte victoriano los capítulos llevan títulos bastante largos y hasta citas literarias.

Otra de las características de la novela del siglo XIX es su extensión. Esta novela de Fowles, con sus 399 páginas, no puede ser más victoriana. De la extensión de la novela es responsable otro elemento de corte victoriano: el desarrollo de tramas secundarias enlazadas a la principal. Lo que unifica a esos diferentes argumentos es la

20. Fowles, op.cit., pág. 9.

21. John Fowles, "Notes on an Unfinished Novel" en The Novel Today de Malcolm Bradbury, Glasgow, Fontana, 1978, pág. 146.

posición del narrador frente a los personajes del relato. En esta obra se trata de un narrador omnisciente en algunos momentos, quien utiliza la tercera persona para contar los sucesos que tienen lugar en la novela, lo que hace posible que éste pueda saber todo acerca de sus criaturas y así transmitir tal conocimiento al lector, y quien por otra parte, como ocurre en algunas novelas del siglo XIX, interrumpe la narración permitiéndose aparecer en una primera persona para dirigirse al lector o para comentar acerca de algún suceso.

ELEMENTOS NO VICTORIANOS

La razón de que Fowles escriba una novela victoriana en pleno siglo XX no es sólo, repetimos, el reflejar la vida de la Inglaterra del siglo pasado. Esto le sirve para introducir una serie de especulaciones sociológicas, mencionar algunos aspectos que la novela de la época no muestra, establecer una similitud entre la época victoriana y la contemporánea, hacer una crítica de ambas épocas y finalmente elaborar sus teorías personales. Con un mucho de ironía Fowles mismo nos dice que posiblemente éstos son sus motivos al escribir la novela:

...perhaps I am trying to pass off a concealed book of essays on you. Instead of chapter headings, perhaps I should have written 'On the Horizontality of Existence', 'The Illusions of Progress', 'The History of the Novel Form', 'The Aetiology of Freedom', 'Some Forgotten Aspects of the Victorian Age'... 22

22. Fowles, The French Lieutenant's Woman, pág. 85.

Para desarrollar estos puntos es necesario también mencionar aquello en lo cual la novela deja de ser victoriana. John Fowles puede escribir una novela del siglo XIX y al mismo tiempo comentar acerca de ella porque mantiene una visión de hombre de siglo XX. Aún más, no nos permite olvidar que el autor es un contemporáneo nuestro. Se hace presente una y otra vez, rompiendo la ilusión de novela victoriana que tan afortunadamente logra. Siendo la intromisión del narrador una técnica literaria tradicional, ésta se convierte en su elemento menos victoriano. Fowles maneja con tal maestría su técnica, que nos lleva a creer que el que nos habla es realmente un autor victoriano omnisciente, quien conoce a sus personajes íntimamente y nos los puede explicar. Sin embargo, después de habernos manipulado durante 12 capítulos revelándonos el por qué de las acciones de los personajes y haciendo una introspección en sus pensamientos, nos sorprende en el siguiente con un "I do not know." Dice no saber quién es y de dónde surge Sarah Woodruff y nos explica la razón por la que ha pretendido conocer el pensamiento de sus personajes:

I am writing in (just as I have assumed some of the vocabulary and 'voice' of) a convention universally accepted at the time of my story: that the novelist stands next to God. 23

Pero si leemos con atención nos damos cuenta de que Fowles anteriormente nos ha dado una pequeña señal de su posición en la novela. En el

23. Ibid.

capítulo 6 nos dice que Sarah tiene dos razones para aceptar un puesto en la casa de Mrs Pulteney, habiendo rechazado ofertas más humanitarias, para agregar en el capítulo 9 que Sarah tenía otros motivos o que al menos "there must have been."²⁴

A medida que se desarrolla la novela, los personajes ganan en autonomía, ya que el autor vive en la época de Alain Robbe-Grillet y Roland Barthes. No obstante, niega que el escritor pueda desaparecer de su obra: "The novelist is still a god, since he creates."²⁵ Sin embargo, y esto nos lleva a mencionar una de las teorías de Fowles que trataremos más adelante, el novelista moderno no es ya el dios de la imagen victoriana que todo lo conoce, sino que lo es "in the new theological image, with freedom our first principle, not authority."²⁶ Su definición de Dios es: "the freedom that allows other freedoms to exist."²⁷

La libertad que Fowles quiere conferir a sus personajes permite que en ciertos momentos del relato el autor ignore lo que Sarah desea y que ni siquiera sepa en dónde se encuentra. Esta libertad le sirve para compensar el hecho de que no pueda explicar a su personaje femenino, lo que expresa como "I realized that she had in fact been telling me what to do: silence from her was better than anything she might have said."²⁸ Pero aún más honestamente nos dice: "Modern women like Sarah exist, and I have never understood them."²⁹

24. Ibid., pág. 49.

25. Ibid., pág. 86.

26. Ibid.

27. Ibid.

28. Fowles, "Notes on an Unfinished Novel", pág. 147.

29. Fowles, The French Lieutenant's Woman, pág. 85.

Hace patente su posición de autor contemporáneo no omnisciente presentándose como personaje de la obra. Esto le da cierta objetividad, puesto que sólo le permite ser un observador y al mismo tiempo le hace posible adoptar un tono irónico. Lo encontramos escudriñando a Charles en un vagón de ferrocarril con rumbo a Londres y expresando sus dudas con respecto a la evolución de la historia, para llegar a la conclusión de que "the only way I can take no part in the fight is to show two versions of it."³⁰ Esta decisión la toma cuando, páginas atrás, nos ha dado ya un desenlace muy tradicional, en el cual los convencionalismos y lo que es "correcto" triunfan sobre cualquier intento de liberación por parte del personaje masculino. Sin embargo, este final ocurre sólo en la mente de Charles, puesto que, como Fowles dice, todos somos poetas, lo mismo que novelistas y tenemos el hábito de inventar nuestro futuro. De esta manera, y de una vez por todas, nos dice que no nos sintamos tan seguros en sus manos. Lo que se requiere del lector es su participación en el proceso de la narración. Este tendrá que elegir entre dos finales. Uno de ellos, a tono con el "nouveau roman", da la impresión de inexhaustibilidad. El autor no desaparece de su obra, pero nos da la libertad de hacer una elección. Los dos finales, más congruentes con el desarrollo psicológico de los personajes principales, se presentan alternados. Sin embargo, "whichever is the second will seem, so strong is the tyranny of the last chapter, the final, the 'real' versión."³¹

30. Ibid., pág. 340.

31. Ibid.

Fowles coloca su obra en el marco de la novelística actual al conferirle a su relato la forma de estructura abierta, inacabada; pero también se sirve de otros recursos para explotar la ventajosa perspectiva bifocal que el hecho de escribir en la segunda mitad del siglo XX le otorga. Uno de éstos es la posibilidad de utilizar una serie de elementos lingüísticos que nada tienen de victorianos y sí mucho de contemporáneos. La novela nos envuelve en una inconfundible atmósfera victoriana desde el primer capítulo. La descripción del lugar (donde la naturaleza es elemento imprescindible para crear la atmósfera), la mención de la fecha y el epígrafe con el que se inicia el capítulo crean tal ilusión. Esta es bruscamente rota cuando nos encontramos con guide-books, y a nuestra mente llega la imagen de hordas de turistas con sus cámaras fotográficas. Estos elementos aparecen ininterrumpidamente a lo largo de la novela, recordándonos que el autor no vive en el siglo XIX. Fowles define el corazón de Sarah como una computadora. Nos describe la costa entre Lyme Regis y Axmouth "from the air". Habla de "sexual repression", "emancipation movement", "cinema or television" y de "best-sellers" de la época. De igual manera, traduce en términos modernos lo que Sarah comunica con la mirada: "Come clean, Charles, come clean"³², sugiriendo en este personaje patrones morales no convencionales.

Su pluralidad de perspectivas se observa, igualmente, en la referencia que hace a eventos históricos sucedidos durante y después de la época victoriana. Menciona tanto a los "Chartists", Darwin o Bentham, como a los nazis o la muerte de John F. Kennedy en uno de los epígrafes.

32. Ibid., pág. 127.

Estos recursos le posibilitan entregarnos ese "concealed book of essays" que puede ser su novela.

LAS TEORIAS DE FOWLES TRANSMITIDAS A TRAVES DE ESTA OBRA

Al confrontar a las dos épocas Fowles expresa lo que algunos estudios acerca del siglo XIX afirman: "The Victorians do seem much more our contemporaries in many ways. The kinds of problems which confronted them -political, educational, religious, cultural- bear a strong resemblance to, and are often continuous with the problems which confront us at the present time."³³ Si bien la idea no es propia de Fowles, sí lo es en los puntos de vista que presenta en The French Lieutenant's Woman.

Podemos empezar por lo que parece más obvio: las especulaciones que hace al criticar los convencionalismos que plagaban a la época victoriana. Para esto se sirve de los personajes que pueblan la obra. En un momento de plena conciencia Charles resume lo que es su época: "its tumultuous life, its iron certainties and rigid conventions, its repressed emotion and facetious humour, its cautious science and incautious religion, its corrupt politics and immutable castes."³⁴ Pero Fowles también tiene algo que decir acerca de esa época y Charles es nuevamente un buen medio. El deber que todo lo excusa, el deseo de parecer respetable, la obsesión por fosilizar la existencia, la tendencia a lo metódico, la dualidad, todo esto se refleja en las acciones de Charles y en las de los personajes más victorianos. El deber es "but a pot. It holds whatever is put in it, from the greatest evil to the greatest good."³⁵ Así sirve para evadir cualquier cuestionamiento. Charles debe cumplir con su compromiso de matrimonio

33. Boris Ford, op.cit., pág. 11.

34. Fowles, The French Lieutenant's Woman, pág. 315.

35. Ibid, pág. 313.

porque es su deber, como piensa que es su deber hacer que el orden y la paz continúen en lo que será su herencia, sin cuestionar tal hecho. Pierde a Sarah porque su sentimiento del deber y la propiedad lo obligan a liberarse de responsabilidades pasadas, antes de correr hacia ella en un acto de sentido común y espontaneidad. Para Ernestina el sexo es "a bestial version of Duty",³⁶ y Fowles piensa que el deber se ha convertido en "a key concept in our understanding of the Victorian Age."³⁷

Por otra parte, la dualidad del hombre victoriano hace que éste considere al alma "as more real than the body" y que aunque cualquier tipo de sensualidad le haga sospechar, pueda, sin embargo, adquirir una niña de 13 años por unas cuantas monedas. Hace que Charles en particular se vea "at one and the same time Vargueness enjoying Sarah and the man who sprang forward and struck him down"³⁸ y que el Dr. Grogan, con todo su conocimiento del mundo y de la naturaleza humana y la conciencia de que su época está llena de hipocresía, enjuicie como un crimen el intento de Charles por liberarse.

La pasión y la imaginación que toman cuerpo en Sarah estaban vedadas por la época, como vedada estaba la franqueza al hablar de los verdaderos motivos de la conducta humana. De aquí que en la mente del hombre victoriano estuviera grabada la frase "Hide reality, shut out nature"³⁹, que facilitaba cerrar los ojos ante la realidad. Esta ceguera, nos dice el autor, también le impedía ver el hecho de que el deseo de poseer y el deseo de disfrutar se destruyen mutuamente. Pensamos que el autor desea expresar que la incapacidad de poseer algo eternamente crea un sentimiento de frustración que imposibilita

36. Ibid., pág. 30.

37. Ibid.

38. Ibid. pág. 153.

39. Ibid. pág. 154.

el disfrute de ese algo en el "aquí y ahora". Algo que, según Fowles, nosotros apenas empezamos a percibir. Los victorianos, con su deseo de poseer, destruían el placer que el momento pudiera haberles proporcionado: "I Cannot possess this for ever, therefore I am sad."⁴⁰ Sin embargo, creemos que en esto solo somos diferentes de los victorianos por el momento histórico que vivimos. Lo que el futuro nos depara es incierto; ni siquiera existe la certeza de la posibilidad de un futuro, por lo tanto no podemos pretender poseer algo por siempre. Fowles parece decir que no todo tiempo pasado fue mejor, pero tampoco exonera a sus contemporáneos.

Si los victorianos sentían el deber de progresar y crear una sociedad mejor y para esto se sirvieron de la ciencia, nosotros empleamos en buena proporción ingenio y tiempo en encontrar métodos para hacer las cosas más rápidamente con el objeto de resolver ese supuesto gran mal de nuestro siglo, la falta de tiempo, y no por un desinteresado amor a la ciencia. Parecería que el objetivo final de la humanidad fuera "to grow closer not to a perfect humanity, but to a perfect lightning-flash."⁴¹

El rumbo que ha llevado la ciencia actual requiere del conocimiento especializado. Para Fowles el siglo XIX era "a world without the tyranny of specialization",⁴² en el cual había un amplio campo de conocimiento compartido por hombres de intereses diversos, en el que los clásicos eran leídos tanto por humanistas como por hombres de ciencia. El progreso no significa, indefectiblemente, felicidad, nos dice

40. Ibid., pág. 63.

41. Ibid., pág. 15.

42. Ibid., pág. 132.

Fowles.

El progreso, igualmente, nos ha acercado físicamente a través de los medios de comunicación. Pero Fowles piensa que este acercamiento nos sofoca y nos resta individualidad y que el aislamiento en que vivían nuestros antepasados sólo puede ser envidiado tanto como "the greater space they enjoyed."⁴³

Nuestro siglo ha avanzado en muchos aspectos. Podemos discutir abiertamente acerca de lo que antes se consideraba tabú: Hablamos libremente del sexo y, aún más, nuestras sociedades nos invitan constantemente a practicarlo, pero según Fowles "our reality is as busy in frustrating us"⁴⁴ como la suya lo era para los victorianos. El sexo, en resumen, nos sigue preocupando tanto como a ellos. Por otra parte, parecería que nuestra época se ha librado de inhibiciones, pero también ha destruído la imaginación, la capacidad de soñar. Fowles sugiere que los victorianos disfrutaban más del sexo porque lo practicaban con menos frecuencia y que nosotros somos aún más victorianos, en el sentido peyorativo de la palabra, porque nos hemos esforzado en destruir el placer que éste proporciona al hacer público y obvio lo que para los victorianos era misterioso. Hacer el amor se ha convertido en el "deber" del hombre moderno.

Como mencionamos anteriormente, una de las razones para escribir una novela de corte victoriano es reflejar algo que los escritores de la época evadieron. Esa intensidad de sentimiento que surge violenta después de una larga represión, es lo que Fowles nos muestra al escribir sobre ese aspecto que ninguno de los autores del siglo pasado expresó abiertamente: la sexualidad victoriana.

43. Ibid., pág. 115.

44. Ibid., pág. 233.

Fowles parece decirnos que la época victoriana, a pesar del to no negativo con que nos expresamos de ella, tiene algo que entregar--nos todavía.

El autor también expresa sus ideas en otros planos. Mientras que nosotros pensamos inmediatamente en lesbianismo al leer la descripción de Sarah durmiendo con una muchacha menor que ella, una victoriana como Mrs. Poulteney, con toda su obsesión por la moralidad, o Sarah con su intuición del placer físico que hay en el amor, nunca hubieran pensado en ello, ya que algunos vicios eran tan poco naturales para este tipo de personas que no existían. Ni siquiera había una palabra para nombrarlos. Fowles adopta así una actitud whorfiana al decirnos que una realidad no existe cuando no hay una palabra que la exprese.

Parecería existir un gran abismo entre los victorianos y el hombre contemporáneo, pero Fowles piensa que la época victoriana "was highly existentialist in many of its personal dilemmas",⁴⁵ tanto como lo puede ser la época moderna con un Camus o un Sartre. Sarah y Charles, como lo veremos más adelante, son dos existencialistas de su tiempo.

Para Fowles ésta no es la única similitud. Las dos épocas están llenas de angustia, una vive con el terror de una inminente destrucción total, la otra vivía con el vacío que dejó la teoría de la evolución al destruir los mitos que llenaban de seguridad al ser humano.

La evolución es tema central de la obra y en éste basa Fowles una de sus teorías, que a continuación estudiaremos.

45. Fowles, "Notes on an Unfinished Novel", pág. 140.

Cada era, cada período, cada época, al igual que los organismos vivientes, llegan a su etapa final para, inevitablemente, dar paso a algo nuevo. Los seres que toman parte en ese movimiento continuo que es el proceso evolutivo, solo pueden sobrevivir adoptando formas diferentes congruentes con medios ambientes distintos. Y el individuo, pieza de un macrocosmos, no queda excluido del proceso.

Estos conceptos llenan de angustia al hombre del siglo XIX, a quien Darwin muestra que la vida es un constante fluir y no algo estático; que el principio de la selección natural se aplica a la especie humana tanto como a las otras y que, por lo tanto, la hegemonía del hombre sobre los otros seres y el control sobre su misma vida es solo una ilusión.

Mientras que Darwin desarrolló su teoría de la evolución a nivel genético, Fowles retoma inteligentemente este tema y lo explota en un contexto más amplio y humano, que incluye la esencia del ser mismo. Parte de conceptos como "the survival of the fittest" para de ahí desarrollar sus propios conceptos. Si la teoría de la selección natural es lugar común para el hombre moderno, no lo es así el problema de la evolución espiritual que permanece una constante a la cual el ser humano no puede tomar como algo gratuito.

Fowles elige desarrollar su narración en una sociedad en proceso de cambio, cuando atraviesa por un momento de crisis producido por los cambios sociales que señalan el camino hacia una sociedad nueva. En este proceso se encuentran atrapados los seres que pueblan la obra ya sea como grupos sociales o como individuos aislados. Dicho proceso, que es la evolución, es un movimiento implacable e inaplazable en el que los

seres individuales parecen no contar: "If the individual thing suffers, it is so that the whole may not."⁴⁶ Sin embargo, Fowles vislumbra una posibilidad para el ser humano individual. Si éste evoluciona puede sobrevivir.

It is only by evolving that we, in a process that is evolving, can continue to survive.⁴⁷

y añade: "Life...is to be...endured."⁴⁸ Esto es lo que la vida requiere de nosotros, que evolucionemos, resistamos y continuemos. Pero si a nivel genético el requisito para sobrevivir es completamente determinista, exigiendo como característica ser uno de "the fittest and best", lo que se pide del hombre a nivel espiritual, es un acto de libre albedrío y la decisión de aceptar el sacrificio que las circunstancias impongan.

Esta necesidad de evolucionar involucra problemas existenciales que Fowles muestra a través de dos de sus personajes, Charles y Sarah, quienes simbolizan dos épocas que se funden en un momento de transición. El primero es parte de un estrato que será superado por el cambio que anuncia el segundo. El hecho de que este último personaje sea femenino no es fortuito, ya que para Fowles "Eve is kinesis, or progress", de ahí que "Eve societies are those in which the woman and the mother, female gods, encourage innovation and experiment, and fresh definitions, aims, modes of feeling."⁴⁹ De manera contraria, las sociedades en las que impera la figura masculina son estáticas y exigen estricta obediencia a las instituciones y a las normas establecidas. Para Fowles, la victoriana es tal época y en ese contexto se mueven sus personajes.

46. John Fowles. The Aristos. New York, New American Library, 1975, pág. 40.

47. Ibid, pág. 61.

48. John Fowles. The French Lieutenant's Woman, pág. 399.

49. John Fowles. The Aristos, pág. 166.

Al iniciarse la narración, encontramos a Charles como el espécimen perfecto, apto para sobrevivir, dotado física e intelectualmente de características especiales. Se sabe bien parecido y diferente de la mayoría de sus contemporáneos, y de los de su grupo social. Por otra parte, la educación que ha recibido y los viajes que ha realizado han borrado esa tediosa carencia del sentido del humor que, justificada con nombres como seriedad, rectitud y probidad, era elemento indispensable en un caballero de la época. Charles es, además, un convencido de la nueva fe en la evolución y un científico en sus ratos de ocio*. Esta teoría viene, muy convenientemente, a confirmar lo que para él es una certeza: "He himself belonged undoubtely to the fittest"; sin embargo, concede que "the human fittest had no less certain responsibility towards the less fit".⁵⁰ Este ser menos favorecido es Sarah Woodruff. Aficionado a la geología y nombrándose a sí mismo darwinista, Charles decide especializarse en el área de los fósiles, concretamente en el erizo marino petrificado o "test". Esta actividad, aparte de estar de moda en el momento, le sirve para justificar su ociosidad. El que Fowles haga que su personaje se sienta atraído por estos fósiles añade aún más ironía a la situación de Charles, ya que esas pequeñas rocas que busca con tanto afán fueron una de las primeras confirmaciones prácticas de la teoría de la evolución y un espejo en el que Charles no logra verse. Por el contrario, al buscar en las capas de terreno, éstas le sugieren "an immensely reassuring orderlines in existence" en la que leyes inexorables aseguran la supervivencia del más apto (esto

*El hecho de que sus intereses se orienten hacia ese campo no es accidental, ya que, según Fowles, el caballero de aquella época ha dado paso al científico de hoy, quien a su vez será superado.

50. Fowles, The French Lieutenant's Woman, pág. 144.

es, Charles mismo) y no lo . . . que en realidad mostraban: " a very contemporary social symbolism in the way these grey-blue ledges were crumbling."⁵¹

Aún cuando en ocasiones Charles logra verse con un poco de ironía, su tragedia reside en su incapacidad inicial de darse cuenta que él mismo es, irónicamente, ejemplo y víctima de la teoría que defiende. Con un poco más de conciencia percibe, más tarde, que su clase social corre el riesgo de desaparecer eventualmente por su incongruencia con los tiempos modernos, como desaparecieron los grandes saurios.

he felt that the enormous apparatus rank required a gentleman to erect around himself was like the massive armour that had been the death warrant of so many ancient saurian species.⁵²

Sin embargo, como dijimos anteriormente, Fowles sugiere que para salvarse de esta extinción total sólo hay un camino, el del cambio a nivel personal. Si bien la actitud de Charles es, en un principio, muy optimista, hay en lo íntimo de su ser un sentimiento de insatisfacción, de derrota, de duda, de falta de propósito. Es, en esencia, lo que Fowles le llama: un existencialista fuera de su tiempo. Charles ciertamente posee en forma latente características que le permitirán evolucionar. El autor no niega que en la compleja composición del ser humano haya elementos determinados genéticamente, innatos, que pueden influir en el desarrollo psicológico del hombre. Sin embargo, son otros elementos, circunstanciales, y no el hecho de pertenecer a los mejor equipados genéticamente, los que en el caso de Charles provocan un cuestionamiento y dan paso al cambio.

51. Ibid., pág. 253.

Sus sentimientos de insatisfacción se nos muestran por primera vez cuando escudriña su rostro en un espejo. Estos logran perturbarlo, pero tan pronto esto sucede los deshecha con una explicación simplista: la causa del malestar es la amenaza de una larga tarde húmeda y vacía. Este análisis frente a un espejo tiene lugar en repetidas ocasiones durante el desarrollo de la novela, mostrando el cambio que tiene lugar en la psicología de este personaje. Su actitud característica es la de un escapista, pero las circunstancias a las que se enfrenta hacen esta actitud cada vez más difícil de adoptar. Más adelante lo volvemos a encontrar frente a un espejo, plenamente consciente de que lo que se refleja en él es "too innocent a face ...too little achieved."⁵³ Y es, más adelante todavía, cuando el espejo le recuerda que vive una realidad y no un sueño, lo que le hace ver la necesidad de actuar tomando una decisión. Este objeto le hace patente su ambivalencia en otro momento:

He caught sight of himself in a mirror; and the man
in the mirror. Charles in another world, seemed
the true self. The one in the room was...
an impostor.⁵⁴

Es su primer encuentro con Sarah lo que marca el inicio del viaje hacia su propio conocimiento y lo que lo convertirá, esta vez sí, en un hombre diferente de los demás de su época:

Charles did not know it, but in those brief seconds
above the waiting sea...the whole Victorian Age
was lost.⁵⁵

Pero el viaje que Charles inicia no es de ninguna manera sencillo, tanto por su propia resistencia como por los obstáculos que su época y su condición social le imponen.

53. Ibid., pág. 40.

54. Ibid., pág. 330.

55. Ibid., pág. 66.

Fowles deja un gran margen de ambigüedad en lo accidental de los subsecuentes encuentros entre Sarah y Charles, pero es a través del descubrimiento de la naturaleza de la institutriz que Charles realiza, paralelamente y sin percibirlo, el suyo propio. La comunión entre estos dos existencialistas se establece cuando, después de varios encuentros breves "two strangers had recognized they shared a common enemy."⁵⁶ Pero esta comunión con otro ser humano no surge sin que Charles haya luchado para lograrla. Es por esto que, aún cuando más tarde Charles siente que él y Sarah son de la misma naturaleza, en el primer efímero encuentro con la institutriz, el sentimiento que le invade es el de "an unjust enemy; both pierced and deservedly diminished."⁵⁷

Sin saber por qué, o confundiendo razones dada su dualidad, Charles es atraído por Sarah, quien por una parte le recuerda que si bien su futuro le había parecido un potencial de posibilidades, ahora sólo es un viaje a un lugar conocido: un típico matrimonio victoriano con una mujer que nunca lo podrá comprender como él cree comprenderla a ella. Lo que no puede aceptar es la posibilidad de que su sentimiento hacia Sarah sea amor, dada su posición y la situación de Sarah. La lucha de Charles es una tensión constante entre "lust and renunciation, undying recollection and undying repression, lyrical surrender and tragic duty, between the sordid facts and their nobler use."⁵⁸ El autor utiliza esta serie de antinomias para explicar a Hardy y detrás de él a lo que estructura toda su época, y que por lo tanto es aplicable a Charles. Si este personaje es un existencialista fuera de su tiempo, quien siente

57. Ibid., pág. 13.

58. Ibid., pág. 236.



"a nausea for his own time",⁵⁹ también es un producto de esa misma época, quien ha aprendido a sobrevivir por medio de "cryptic coloration", o sea "survival by learning to blend with one's surroundings".⁶⁰ Fowles explica con esta frase la incapacidad de Charles de comprometerse completamente con Sarah - y con el cambio - al adoptar una formalidad intolerable para aparecer respetable, cuando la institutriz le muestra una parte de su ser. Trata de evadir la realidad con una serie de recursos, principalmente utiliza los conceptos que la época le proporciona y los adapta a sus propios fines. Así, convencién dose de que es un ser con libre albedrío, decide hacer lo más obvio, lo que se espera de él: cumplir con su matrimonio, en lugar de lo más sensato: esperar y continuar su búsqueda. Pero a medida que adquiere conciencia se da cuenta que "he had no more free will than an ammonite"⁶¹ y que está atrapado en el devenir histórico. Tratando de probarse que es más que una amonita, decide actuar y responde al llamado de Sarah. Esta decisión traerá consigo el inicio de la caída, que según Fowles es "the essential process of evolution."⁶² Esta idea de la caída en el proceso del conocimiento de sí mismo es recurrente en la novela. Se presenta como una simple experiencia sensorial en su inicio "it was like coming to a bottomless brink"⁶³, para convertirse en una interpretación consciente de parte de Charles de lo que es su situación:

Charles felt in all ways excommunicated. He was shut out, all paradise lost.⁶⁴

Esto lo enajena de la naturaleza que lo rodea, símbolo de ese paraíso perdido, a la que transfiere, a través de su sentimiento de culpa, las características de una humanidad que lo enjuicia:

59. Ibid., pág. 130.

60. Ibid., pág. 127.

61. Ibid., pág. 205.

62. Fowles, *The Aristos*, pág. 165.

63. Fowles, *The French Lieutenant's Woman*, pág. 315.

64. Ibid., pág. 209.

Flowers became eyes, stones had ears, the trunks of the reproving trees were a numberless Greek chorus.⁶⁵

Sin embargo, junto con la caída llega la conciencia. Charles se ve a sí mismo tal cual es: "more an indecision than a reality, more a dream than a man, more a silence than a word, a bone than an action."⁶⁶ Pero ésta sólo es una etapa en el viaje hacia la autenticidad y el encuentro consigo mismo. Charles debe tomar varias decisiones que determinarán la continuidad de su proceso evolutivo.

En un acto de libertad, si no de plena conciencia, se une físicamente a Sarah y esto lo llena de un terror existencial, o sea, "the realization that one is free and the realization that being free is a situation of terror."⁶⁷ Este acto de libertad exige otros. Para este personaje, uno implica tomar la decisión de permanecer en la prisión que su época ha creado o liberarse de ella y aceptar las consecuencias que esto conlleva: el rechazo, el oprobio y la soledad.

Fowles parece preguntarnos hasta dónde somos libres de tomar una decisión determinada por nosotros mismos. Charles decide unirse plenamente a Sarah, pero los convencionalismos triunfan sobre el ser humano y como consecuencia la pierde y esto le produce un "horror of void". Esta terrible sensación de vacío aparece porque, hasta ahora, Charles ha percibido la libertad como algo externo a él, algo personificado en Sarah y no como una búsqueda de la verdadera emancipación, la que el autor define, citando a Marx, como "a restoration of the human world and of human relationships to man himself."⁶⁸ Lo que podríamos interpretar como el regreso a un estado original más auténtico, que en esta novela se manifiesta como un renacer y un volver a empezar nuevamente

65. Ibid., pág. 315.

66. Ibid., pág. 315.

67. Ibid., pág. 296.

68. Ibid., pág. 3.

para lograr la consecución de este estado, que involucraría una moralidad fundamental. En el caso de Charles, éste llega al umbral de tal descubrimiento con "an atom of faith in himself, a true uniqueness on which to build,"⁶⁹ aunque el llegar a esta concepción le haya llenado primero de amargura y dolor. Con esto llegamos a la última página de la novela. Si bien Fowles escribe varios desenlaces, dejando al lector la responsabilidad de elegir uno entre ellos, en cierta manera determina nuestra decisión al hacer que su obra concluya con un final inacabado. No obstante, pensamos que de haber escrito un solo final, el autor hubiera entrado en conflicto con su propia concepción de la libertad y hubiera, además, limitado las posibilidades de desarrollo psicológico del personaje masculino.

La libertad es entonces, otro elemento esencial en esta novela de Fowles, y nuestro primer paso para el estudio de éste será distinguir los niveles en los cuales se la expresa. Pensamos que uno de ellos es la posición del autor frente a su obra y frente al lector, y el otro es su concepción de la libertad personal. En cuanto al primer punto, cabría repetir que nos encontramos ante un autor contemporáneo, no omnisciente, quien tiene como principio la libertad y no la autoridad. Creemos que detrás de esta posición se encuentra la concepción que Fowles tiene de la libertad personal: para ser libre se debe respetar la libertad de los demás. De aquí también su definición de Dios: la libertad que permite la existencia de otras libertades. Como creador esto implica, según este autor, otorgar la libertad a sus personajes, lo que es una forma de lograr que el mundo que se crea en una novela sea genuino. Esto no se alcanza sino hasta que ese mundo se torna independiente

9. Ibid., pág. 399.

de su creador, adquiriendo las características de un organismo vivo. Sin embargo, repetimos, Fowles piensa que el autor siempre está presente detrás de su obra, "and not even the most aleatory avant-garde modern novel has managed to extirpate its author completely,"⁷⁰ pero esto no implica hacer de ella un mundo muerto, una especie de máquina con todos los engranes colocados con precisión, de funcionamiento predecible y por lo tanto sin vida propia. Para transmitir sus ideas en ambos planos se sirve, esta vez, de su personaje femenino principalmente. De este personaje enigmático, el autor pretende conocer aún menos que de los otros. Hemos mencionado de manera somera algunas de las razones para esto. Por una parte le sirve para reforzar su posición como novelista contemporáneo al confesar no comprender plenamente a este personaje, y por otra parte, es vía para proyectar el advenimiento de una época que posiblemente es más libre en algunos aspectos.

Fowles hace más patente su deseo de mantener a la creación independiente de su creador en el manejo de este personaje. En el caso de Sarah son más las ocasiones en que el autor solo muestra los actos de un personaje en lugar de narrarlos. Conocemos a la institutriz principalmente a través del diálogo y solo en escasos momentos el autor hace una introspección en los pensamientos de Sarah, y aún en estas ocasiones deja un gran margen de ambigüedad. Lo que el autor informa acerca del pasado de Sarah, por ejemplo, es lo que la comunidad donde vive ya conoce, o lo que Sarah quiere decir acerca de sí misma. Fowles se limita a explicarse los actos de este personaje como cualquier observador y en ocasiones su posición le lleva a expresar la incapacidad de hacer una interpretación por la ausencia de signos externos. Esto sucede, por ejemplo, cuando Sarah permite ser descubierta deambulando por el área que

70. Ibid., pág. 86.

Mrs. Poultney le ha prohibido recorrer. En este momento el autor nos dice: "her face revealing nothing of what passed through her mind."⁷¹ Si más tarde sabemos las razones que la llevaron a actuar de esa manera, es a través de ella misma y no del narrador. Es en repetidas ocasiones, igualmente, que el autor expresa desconocimiento tanto del paradero de Sarah, como de sus deseos y de las razones que la motivan a actuar:

Who is Sarah? Out of what shadows does she come? I do not know.⁷²

What the protagonist wants is not so clear; and I am not at all sure where she is at the moment.⁷³

There are tears in her eyes? She is too far for me to tell.⁷⁴

Fowles se vale de algunos personajes para mostrar su incapacidad para comprender a mujeres como Sarah. El Dr. Grogan se apoya en antecedentes científicos y da una explicación rotunda de este ser, sin comprender su complejidad; los habitantes del pequeño pueblo en el que vive atribuyen su comportamiento a la locura; pero es principalmente a través de Charles que esta dificultad se hace evidente. Sarah va desnudando gradualmente su ser más íntimo ante Charles y éste cree ir comprendiéndola, pero cada vez que cree haberlo logrado la institutriz lo sorprende con un acto impredecible. Así Charles va de "He began to understand Sarah's deceit"⁷⁵, a "slowly he began to understand one aspect of Sarah better"⁷⁶, y a "he did at last begin to grasp her mystery,"⁷⁷ pero su fracaso en comprenderla totalmente lo expresa

71. Ibid., pág. 172.

72. Ibid., pág. 84, 85.

73. Ibid., pág. 348.

74. Ibid., pág. 398.

75. Ibid., pág. 318.

76. Ibid., pág. 351.

77. Ibid., pág. 387.

Sarah misma: "I am not to be understood."⁷⁸ El autor se concreta a darnos su propia interpretación del comportamiento que este personaje femenino, ha tenido a lo largo de la novela, y para esto espera hasta llegar a la penúltima página de la obra. Para él los actos de Sarah fueron el medio para lograr la consecución de un objetivo, posiblemente aquello que Charles empieza a vislumbrar cuando la novela llega a su fin: la búsqueda de la autenticidad, la integridad y finalmente la felicidad. Posiblemente éso que Matthew Arnold escribe en el poema "Self-Dependance":

Resolve to be thyself; and know that he,
Who finds himself, loses his misery

A causa de esta libertad que el autor da a su personaje femenino, nos es difícil como lectores, conocer completamente a Sarah. Aquí entra en juego nuestra interacción con el objeto creado. El autor sugiere posibilidades de interpretación pero no las impone al lector, a quien deja un amplio margen para hacer sus propias suposiciones con respecto a Sarah y posiblemente adoptar una actitud de aprobación o condena de sus actos.

Sarah obviamente representa "a reproach on the Victorian Age",⁷⁹ como Fowles mismo lo explica, pero su papel en la obra no se constriñe a eso. Su reproche se extiende a todo lo que limita el desarrollo y la felicidad del ser humano en cualquier sociedad y época. En Sarah también se mezclan elementos que la hacen distinta de la mayoría de los seres de su época. Posee una sensibilidad y una inteligencia innatas que la educación que recibe y las circunstancias a las que se enfrenta hacen más patentes. Sarah es en esencia un espíritu verdaderamente

78. Ibid., pág. 386.

79. Fowles, "Notes on an Unfinished Novel", pág. 136.

emancipado, el cual la época no logra doblegar. Sus cualidades principales son la pasión y la imaginación, las cuales estaban condenadas por la época. Estas dos cualidades son responsables del rechazo que Sarah es objeto. La primera porque la hace realmente humana y libre de artificios e hipocresías en una época en la que la hipocresía y la represión de la pasión eran el patrón de comportamiento y no la excepción y también porque esto le da "a determination to be what she was."⁸⁰ Si bien es difícil comprender el por qué de la conducta de Sarah, el autor nos dice que "Her exhibition of her shame had a kind of purpose."⁸¹ Esto nos lleva a mencionar su segunda cualidad, la imaginación. Si Charles parte de un mito, considerarse uno de "the fittest and best", Sarah parte de otro, su supuesto amorío con el teniente francés. A Charles la época le proporciona el suyo, mientras que Sarah lo inventa. A lo largo de 46 capítulos se nos presenta como verídica la historia de la relación de Sarah con el francés, a consecuencia de lo cual es rechazada por su sociedad, pero en el siguiente capítulo confiesa a Charles que la consumación del acto sexual nunca tuvo lugar. Los propósitos de Sarah son firmes, aunque no transparentes. Sin embargo, podemos citar sus propias palabras para explicar, hasta cierto punto, sus razones para haberse convertido voluntariamente en objeto de escarnio y vergüenza:

I married shame⁸².so that I should never be
the same again.

Esto la convierte en un ser distinto de los demás y en cierta manera en un ser libre: "I think I have a freedom they cannot understand. No insult, no blame, can touch me."⁸³

80. Fowles, The French Lieutenant's Woman, pág. 105

81. Ibid., pág. 60.

82. Ibid., págs. 152, 153.

83. Ibid., pág. 153.

Pensamos que esta racionalización de sus actos encierra una verdad más profunda, que posiblemente la misma institutriz solamente intuye en la etapa inicial de su desarrollo, pero que va descubriendo gradualmente y de una forma que no es tan obvia para el lector. Indudablemente que Charles es factor importante en el desarrollo psicológico de este personaje femenino, pero lo que es ambiguo es el papel que éste juega en una etapa de la vida de Sarah. Esta reconoce en él a un ser diferente de los que la rodean, inteligente y capaz de comprenderla: "You are kind, you understand what is beyond the understanding of any in Lyme."⁸⁴ La pasión de Sarah, reprimida durante largo tiempo, encuentra medio de expresión en sus sentimientos hacia Charles. Es evidente que el sentimiento amoroso que surge en Charles encuentra eco en Sarah, pero a pesar de esto ella lo rechaza finalmente. Ello sucede cuando, después de haber desaparecido durante un período de dos años, la volvemos a encontrar en la casa del poeta y pintor Dante Gabriel Rossetti, ya no como institutriz, sino como secretaria del artista. Sarah dice haber encontrado la felicidad y el lugar al cual pertenece, en un ambiente libre en el que se puede desarrollar sin sacrificar su libertad y en el cual se luchaba contra lo que Ruskin llamaba "inconsistency of conception" y que Sarah explica como lo natural adulterado por lo artificial. Sarah es, en última instancia, un ejemplo de tal concepción. A pesar de las circunstancias a las que se enfrenta, mantiene su espíritu sin adulterar, lo que explica su identificación con la naturaleza, ese mundo libre de artificios que le servía de refugio.

Creemos que la búsqueda de Sarah es la de la autenticidad y la integridad y su lucha es en defensa de su individualidad y su libertad.

84. Ibid., pág. 126.

Para entender un poco a este personaje podríamos utilizar la explicación que el personaje masculino se da a sí mismo cuando trata de comprender el por qué del rechazo de Sarah. Posiblemente todos sus actos son "mere instruments to a greater end".⁸⁵

CONCLUSIONES

A lo largo de este estudio hemos querido hacer evidente lo que a nuestro parecer es uno de los propósitos de esta obra: ser un medio para la expresión de las teorías de Fowles con respecto a la condición humana a través de la confrontación de dos épocas. Esta confrontación no se reduce a una comparación de valores y formas de vida de dos épocas que, aunque distintas, comparten problemas similares, como ya se ha dicho en algunos estudios comparativos. Fowles quiere expresar una verdad permanente con respecto al ser humano: "The whole human condition is slavery, and self-liberation is that little flash in the darkness for the individual."⁸⁶ Creemos que The French Lieutenant's Woman ejemplifica eficazmente esta idea. Las especulaciones sociales y las teorías personales que el autor plasma en esta obra son, a nuestro parecer, un medio para llegar finalmente a la concepción esencial del texto expresado en la cita anterior. Pensamos que la esclavitud de la que Fowles habla puede existir en varios niveles: abiertamente impuesta en un régimen totalitario, o sutilmente opresora en una sociedad supuestamente libre. La época en la que Charles y Sarah viven, por ejemplo, mantiene al individuo cautivo por medio de un complejo sistema de convencionalismo al que el ser individual se tiene que

85. Ibid., pág. 387.

86. Time, November 7, 1969, pág. 108.

sujetar, o bien rechazar y vivir aislado y marginado por el medio. Fowles quiere mostrarnos a través de estos dos personajes la posibilidad de una liberación personal. Pero ésta exige, en el caso de Charles, primero una evolución. Creemos que si Charles evoluciona psicológicamente no es por una selección natural fortuita, ni por una supuesta superioridad genética, sino porque una serie de circunstancias coadyuvan para que alcance un grado de conciencia que le permite dirigirse hacia la propia liberación.

Nuestra época, por otro lado, tiende a destruir la individualidad y nos impone valores creados artificialmente por un consumismo cuyo fin es satisfacer la avaricia de unos pocos y el cual utiliza medios de comunicación que en lugar de acercarnos y propiciar el diálogo y la discusión que podrían llevar a una concientización, son sólo medio para manipular y adormecer la conciencia. Nuestra lucha, como la de Sarah y Charles, debe ser, también, por la propia liberación.

Creemos que esta obra es significativa porque toca una constante en la realidad del ser humano: el hombre y la mujer deben luchar por alcanzar una emancipación espiritual verdadera que los pueda hacer realmente auténticos e íntegros y así, posiblemente, alcanzar la felicidad.

Fowles nos dice que una novela debe entregar algo nuevo,⁸⁷ debe tener relevancia para el escritor, y añadiríamos para el lector, en su momento. Encontramos en esta obra la visión individual de un hombre de una época que no le tocó vivir. Sentimos que al escribir sobre una época pasada sin perder la perspectiva de hombre contemporáneo, hace que la realidad del momento que el autor vive produzca un impacto mayor. A los lectores nos sensibiliza al hecho de que no somos un punto aislado en el

87. Como aparece en "Notes on an Unfinished Novel."

devenir histórico, sino producto de un pasado y un momento en la historia de la humanidad que dará paso a otro.

Nuestra significación en este momento del fluir constante que es la vida será el grado de desarrollo individual que logremos, pero también podemos agregar que "What matters is not our personal damnation or salvation in the world to come, but that of our fellow men in the world that is."⁸⁸

88. Fowles, The Aristos, pág. 31

BIBLIOGRAFIA

- Abrams, H., Ford, G.H., Daiches, David.- The Norton Anthology of English Literature, Vol. 2, New York, W.W. Norton & Company Inc., 1968.
- Bourneuff, R., Oullet, R.- La Novela, Barcelona, Ed. Ariel, 1975.
- Bradbury, Malcolm.- The Novel Today. Contemporary Writers on Modern Fiction, Glasgow, Fontana, 1978.
- Ford, Boris.- The Pelican Guide to English Literature, from Dickens to Hardy, Vol. 6, England, Penguin Books, 1970.
- Fowles, John.- The Aristos, New York, New American Library, 1975.
- Fowles, John.- The French Lieutenant's Woman, Great Britain, Panther Books Ltd., 1977
- Ideas and Beliefs of the Victorians. An Historic revaluation of the Victorian Age, London, Sylvan Press, 1949.

HEMEROGRAFIA

- News from American Library.- New American Library, New York.
- Books, "Imminent Victorians".- Time, November 7, 1969.